

Coplas del mal de llevarte

I

Y tienes un no sé qué
que no lo podré olvidar;
un no sé qué de ilusión,
de cosa que se nos va.
Y tienes un no sé qué
que no lo podré olvidar.

Tienes un algo de madre
para mi sueño de niño;
me siento un mucho tu hombre,
me siento un poco tu hijo.
Tienes algo de madre
para mi sueño de niño.

II

Ni sé si soy bueno o malo,
si soy sereno o vehemente;
sólo sé que estoy cambiando
como la luz del poniente.

III

Me lo dijiste una vez:
-Yo no te podré olvidar,
porque eres así como eres...
¡muy difícil de llevar...!

A mí me pasa lo mismo:
no te pude tolerar
y ahora todo es hallarte
y no quererte encontrar.

En vano quiero olvidarte
y vuelvo a verte otra vez;
agüita fresca contigo,
lejos de ti mucha sed.

IV

Quítame el pájaro negro
que pica en mi corazón
para arrancar un recuerdo!

Llévate la tarde aquella
y borra con vientos nuevos
tu huella sobre la arena...!

No te acuerdes más de mí
y apágame aquel lucero
que al conocerte encendí.

V

Como cuando tú querías
me puse, negra, a cantar,
apágame con un beso
estas ganas de llorar.

Coplas y coplas contigo;
hoy tengo la pena alegre
y quiero beber mi vino...

Que cuando mires las nubes
en la hora del encanto,
oigas sin querer las coplas
que sin querer por ti canto.

Yo te necesito en mí,
no importa que estés distante;
mientras te pueda llevar
no podrá nadie llevarte.

Tu sombra de noches hondas
suele ponerse adelante;
pero yo sé que no vuelve
el agua a la misma parte.

Y sé también que eres sombra
de mi corazón de nadie;
sé que estás muerta y jamás
podré – ni quiero – encontrarte.

Y sin embargo, a volar
echo estas coplas al aire;
¡aunque te perdí no pierdo
la costumbre de cantarte!

VI

¡Qué mentira más hermosa
la mentira de llevarte!
¡Y qué triste la verdad
de saber que hay que dejarte!

VII

Dolor de hombre he tenido,
quiero que siempre me duela:
verte con otro del brazo
sabiendo que a mí me llevas.